

# ¿Quién Tiene La Culpa? La Fe, La Pasión, La Razón con Información , el Oclócrata Digital

Vos, ¿cómo tomás tus decisiones cuando elegís quién conduce lo público?

Porque cuando confundimos **qué herramienta usar, cuándo y para qué**, el resultado no es neutro. El desequilibrio aparece. Y sin darnos cuenta, empezamos a actuar como **oclócratas digitales**.

## Síntesis (para no perdernos)

1.	<b>Fe:</b> creer sin verificar.
2.	<b>Pasión:</b> sentir y reaccionar sin pensar.
3.	<b>Razón con información:</b> pensar, deliberar y comprender antes de decidir.
4.	<b>Oclócrata digital:</b> reaccionar creyendo pensar.



### 1. La fe

La fe es la adhesión a una creencia **sin necesidad de verificación racional**. No se apoya en datos comprobables, sino en confianza, tradición, autoridad o convicción interna.

Funciona como un **atajo cognitivo**: elimina la duda y reduce la complejidad.

En política y en lo social, la fe **suspende la crítica**. La pregunta deja de ser “¿es cierto?” y pasa a ser “¿en quién creo?”. Puede dar sentido y cohesión, pero también vuelve impermeable al individuo frente a cualquier evidencia contraria.

### 2. La pasión

La pasión es la energía emocional que impulsa la acción. No razona: **reacciona**.

Se activa frente a estímulos que generan miedo, enojo, entusiasmo o identificación. No es buena ni mala en sí misma: es potencia sin dirección.

En política, la pasión moviliza rápido, pero simplifica todo. Polariza. Necesita enemigos claros y relatos fáciles. Cuando domina, el análisis desaparece y la emoción ocupa todo el espacio.

### 3. La razón con información

La razón con información es la capacidad de **analizar, contrastar y deliberar** utilizando datos, contexto y lógica.

No elimina la emoción, pero **la subordina al entendimiento**.

A diferencia de la fe, acepta la duda.

A diferencia de la pasión, se toma tiempo.

## ¿Quién Tiene La Culpa? La Fe, La Pasión, La Razón con Información , el Oclócrata Digital

Es el fundamento del pensamiento crítico y de una democracia sana: transforma al individuo de espectador pasivo en ciudadano consciente, capaz de cambiar de opinión frente a nueva evidencia.

### 4. El oclócrata digital

**El oclócrata digital es el individuo que cree participar activamente en la democracia, pero en realidad reacciona dentro de un sistema diseñado para manipular emociones.**

**No delibera: responde estímulos. No analiza información: consume consignas.**

**Opera principalmente en entornos digitales donde algoritmos, burbujas informativas y validación grupal refuerzan su enojo, su certeza y su sensación de pertenencia. Confunde videos virales con verdad, volumen con legitimidad y agresividad con convicción.**

**El oclócrata digital no busca comprender. Busca confirmar.**

### **Votar, defender y justificar**

Escuchando las “razones” de personas comunes —en nuestro contexto social— para explicar por qué no solo votaron, sino que **siguen defendiendo** dirigentes políticos (locales, provinciales o nacionales), aun cuando su vida económica, social y cultural se deterioró claramente, aparece un patrón recurrente.

**Los argumentos son muchos. La reflexión profunda, poca.**

Muy pocos aplicaron la **razón con información**.

Muchos aplicaron **fe**: “vamos a estar mejor”, “hay que sufrir primero”.

Otros aplicaron **pasión**: “siempre estuve en contra de tal ideología”, “siempre fui de este lado”.

Muchos, una combinación de ambas.

### **¿Todos los votos valen uno?**

Sí. Todos los votos valen uno. Eso no se discute.

Pero respetar el **derecho a opinar** no implica que **toda opinión sea respetable en su contenido**. Esa es una diferencia incómoda, pero necesaria.

No todos deciden utilizando la razón con información. **Muchos se dejan llevar por la fe y la pasión, amplificadas y validadas por entornos digitales, algoritmos e influencers.**

**Que muchos repitan lo mismo no lo vuelve verdadero. Solo lo vuelve popular.**

**Y ahí es donde la ausencia de pensamiento crítico nos convierte en oclócratas digitales. Es más fácil. Pero mucho más caro.**

## ¿Quién Tiene La Culpa? La Fe, La Pasión, La Razón con Información , el Oclócrata Digital

### La culpa siempre es del otro

Con el paso del tiempo, cuando los resultados no son los esperados, aparece el reflejo más cómodo: **no hacerse cargo**.

**Aunque las decisiones hayan sido inducidas, manipuladas o emocionalmente condicionadas, resulta más fácil decir “me engañaron” que revisar cómo decidimos.**

Esto ya lo retrató magistralmente [Santiago Varela: todos señalan a otro](#). El ministro, el evasor, el banquero, el político, el periodista, el sistema, el imperialismo. Siempre otro.

Hasta que finalmente emerge la explicación perfecta:

**La culpa de todo la tiene el Otro. Siempre el Otro.**

**Y ahí estamos. Indignados. Convencidos. Seguros.**

**Votamos con fe.**

**Militamos con pasión.**

**Y a la razón la dejamos en visto.**

**Después llega el resultado. Y con él, la sorpresa cuidadosamente actuada.**

- **“Nadie se imaginaba esto.”**
- **“Nos traicionaron.”**
- **“La culpa es del sistema.”**
- **“La culpa es de los anteriores gobiernos.”**

**Jamás del proceso mental que usamos para decidir.**

**El oclócrata digital indignado, señalando culpables, convencido de que pensar más no era necesario.**

**Porque gritar es fácil. Delegar es cómodo. Pero pensar...**

**Pensar incomoda. Y cuesta.**

**Porque pensar implicaba leer. Leer implicaba dudar. Y dudar implicaba aceptar que tal vez no éramos tan lúcidos como creíamos.**

**Así que no. No falló la democracia. No falló el país.**

**Falló algo más simple y más incómodo: nosotros, cuando decidimos no pensar.**

**Pero tranquilos. El Otro ya fue señalado.**

**YO, EL OLOCRATA: ¡Qué hijodeputa resultó ser... el Otro!**

**La conciencia puede dormir en paz.**

**Profe Truccone.**

***Ideas para incomodar - Pensar duele, aviso***